UNIVERSIDAD CENTRAL

NOTICENTRAL

Bogotá, D. C., mayo de 2013, número 40 • ISSN 0124-4078

Un nobel en la Central

UNIVERSIDAD CENTRAL

No creo estar, todavía, en capacidad de explicar, del todo, el significado de la visita del premio nobel de literatura 2003, el escritor J. M. Coetzee, a la Universidad Central, entre los días 7 y 11 de abril pasado. Sin embargo, trataré de explorar algunas hipótesis.

Continúa en la página 3.

UNIVERSIDAD CENTRAL

NOTICENTRAL
ISSN 0124-4078
Número 40
Mayo de 2013

Consejo Superior
Jaime Arias Ramírez (presidente)
Fernando Sánchez Torres
Jaime Posada Díaz
Rafael Santos Calderón
Pedro Luis González Ramírez
(Representante de los docentes)
Angélica María González Gómez
(Representante estudiantil)

Rector
Guillermo Páramo Rocha

Vicerrectora Académica
Ligia Echeverri Ángel

Vicerrector Administrativo y Financiero
Nelson Gnecco Iglesias

Consejo Editorial
Fernando Sánchez Torres
Rafael Santos Calderón
Guillermo Páramo Rocha
Ligia Echeverri Ángel
Nelson Gnecco Iglesias
Pilar Lozano Ortiz de Zárate
Isaías Peña Gutiérrez
Edna Rocío Rivera Penagos

Comité de Redacción
Departamento de Comunicación y Publicaciones
Departamento de Comunicación Social y Periodismo

Dirección
Edna Rocío Rivera Penagos
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Editor
Pedro María Mejía Villa
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Coordinación de Comunicaciones
Diana María Mantilla
Gloria Yineth Perilla Enciso
Laura Zoar Blanco Adarve
María Antonia León Restrepo
Pedro María Mejía Villa
Aryan Saskia Otero Jiménez
Jorge Ernesto Chaparro
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Fotografías de J. M. Coetzee
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Corrección
Laura Zoar Blanco Adarve
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Diseño y diagramación
Jairo Iván Orozco Arias
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Correo electrónico
noticentral@ucentral.edu.co

Universidad Central
Sede Centro: carrera 5ª N.° 21-38
PBX: 323 98 68
Sede Norte: calle 75 N.° 16-03
PBX: 326 68 20
wwww.ucentral.edu.co
Departamento de Comunicación
y Publicaciones
Teléfono: 334 49 97
PBX: 323 98 68, ext. 2352
Bogotá, D. C., Colombia

Síganos:
@ucentralbogota
/ucentralbogota
/ucentralbogota

Salud y pensiones, en Central de Debates

La Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables –por intermedio de Central de Debates– continúa con su iniciativa de llevar a la academia los grandes temas que interesan a la opinión pública en Colombia. Es así como los días 18 y 23 de abril, convocó a expertos, estudiosos y otras personas vinculadas con las pensiones y la salud.

El 18 de abril, para que expusieran sus puntos de vista sobre la proyecto de reforma pensional, que presentará el Gobierno nacional, asistieron al Auditorio Jorge Enrique el ministro de Trabajo, Rafael Pardo; el director de Asofondos, Santiago Montenegro, y el senador del Polo Democrático, Jorge Enrique Robledo.

El ministro Pardo, como ponente principal, aseguró que el proyecto de reforma responde a la necesidad de diseñar un mejor modelo de protección para la vejez, puesto que en Colombia la cobertura en pensiones es apenas del 32 %: porcentaje muy bajo, que se explica, en alguna medida, por la informalidad laboral.

"Con el nuevo modelo que planteamos no se aumenta la edad para jubilarse, se fortalece el RPM y todos los colombianos podrán tener un ingreso cuando lleguen a la vejez", explicó Pardo. El ministro aseguró que no solo se logrará más cobertura y equidad, adicionalmente se podría evitar una quiebra del sistema.

La propuesta busca complementar los regímenes de prima media (RPM) y de ahorro individual solidario (RAIS): todos los trabajadores cotizarían al RPM sobre una base correspondiente al primer salario mínimo y los aportes por encima de este irían al RAIS.

Por su parte, Santiago Montenegro, director de Asofondos, estuvo de acuerdo con el ministro en que, actualmente, la cobertura en pensiones es muy baja y, a la vez, aseguró que, con la exigencia del Gobierno de que las personas cumplan las 1.300 semanas cotizadas, muchos cotizantes podrían sentirse desanimados a continuar con su ahorro para la vejez. Para Montenegro, el nuevo modelo, en lugar de aumentar la cobertura, la disminuirá.

Otro aspecto al cual se refirió el director de Asofondos es el relacionado con la situación de las mujeres: aunque se asegura que la edad de pensión para la mujer colombiana es de 57 años, y para los hombres, de 63, en términos de semanas cotizadas a ambos se les obliga a cotizar lo mismo: 1.300 semanas, solo que en el caso de las mujeres, deberían hacerlo en menos tiempo.

En el debate, Jorge Enrique Robledo explicó que no se debe confundir la pensión con los auxilios de vejez; este es un aspecto que el nuevo modelo parece no identificar, en cuanto asegura que garantiza un ingreso para todos jubilados, mediante pensión o auxilios gubernamentales y llamó la atención sobre los derechos adquiridos por los trabajadores. "Si un trabajador lleva cierto número de años cotizando a su ahorro para la vejez, no se le pueden cambiar las reglas del juego a la mitad del camino".

La salud en el banquillo académico

A la semana siguiente, el asunto en que se ocupó Central de Debates fue la salud, en especial las propuestas de reforma que actualmente se tramitan en el Congreso. El viceministro de Salud, Fernando Ruiz Gómez, como expositor principal, y como panelistas, Fernando Sánchez Torres, presidente de la Academia Nacional de Medicina; Jaime Arias Ramírez, presidente ejecutivo de la Asociación Colombiana de Empresas de Medicina Integral (Acemi); Leonardo Villar Gómez, director de Fedesarrollo, y un representante del senador Luis Carlos Avellaneda presentaron ante la audiencia sus apreciaciones al respecto.

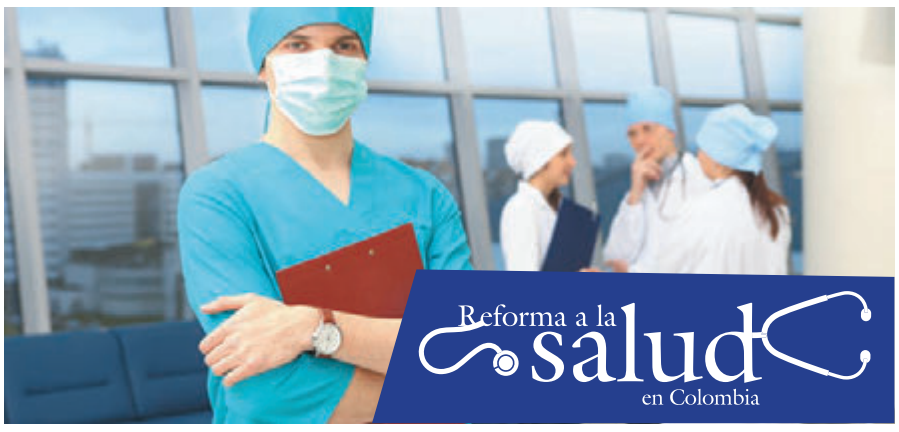
En su exposición, el viceministro Fernando Ruiz destacó la necesidad de que todos los colombianos tengan acceso a la salud y que sus finanzas sean protegidas en caso de que padezcan algún tipo de enfermedad.

A continuación, el presidente de la Academia Nacional de Medicina basó su disertación en su experiencia médica, pero en esta oportunidad habló en nombre la Gran Junta Médica Nacional y explicó que la búsqueda de una fórmula que contenga los ingredientes necesarios para sacar de su crisis al actual sistema de salud colombiano está en el Proyecto de Ley Estatutaria, el cual contiene 14 puntos.

"Hemos estado en conversaciones con Alejandro Gaviria, el ministro de Salud, y con sus asesores, y hoy hemos llegado prácticamente a un acuerdo en el cual el Gobierno acoge nuestra propuesta, hace algunos aportes, la enriquece y la desarrolla. Esta es una noticia magnífica para el país, porque la reforma a la salud yo la comparo con un partido de fútbol, en el cual se juegan dos tiempos. Para nosotros, el primer tiempo tiene que ver con la Ley Estatutaria, porque sin esta no se puede jugar el segundo tiempo. Por ello, los médicos nos hemos preocupado por jugar ese primer tiempo y muy poco nos hemos ocupado de la Ley Ordinaria que presenta el Gobierno. Mientras no sepamos para dónde va la salud no se puede aprobar esa Ley Ordinaria", explicó Sánchez.

El proyecto de ley planteado por la Gran Junta Médica Nacional tiene como objeto garantizar la salud como un derecho humano constitucional fundamental y contempla la creación de un Sistema Único de Salud, con aseguramiento de carácter social, en el cual cada colombiano estaría cobijado por el sistema en igualdad de condiciones.

Como resumen, los participantes en el debate estuvieron de acuerdo en que en Colombia prima el tratamiento de la enfermedad sobre el cuidado de la salud. Muchos ciudadanos olvidan que para garantizar sus condiciones de salud es necesario llevar a cabo actividades preventivas como alimentarse bien, hacer ejercicio y visitar periódicamente al médico antes de que se presenten las enfermedades. N



Un nobel en la Central

Isaías Peña Gutiérrez
Director del Departamento de Humanidades y Letras

En desorden, lo primero que se me ocurre decir es: rompimos el aislamiento, que suele ser aislacionismo, de la universidad colombiana en relación con ciertos hitos de la cultural mundial. Por las circunstancias políticas del país; por complejo de inferioridad; por arrogancia, autosuficiencia o ignorancia; por falta de gestión o de visión; por no procesar con seriedad rutas académicas o por la fatigosa endogamia colombiana, el país y su universidad se han negado a ir al mundo y a que el mundo llegue a nosotros. Por eso, vivimos "lejos" y el intercambio con otras universidades, en general, sigue siendo muy bajo. La llegada de J. M. Coetzee a una universidad nueva, creciente y pujante, con ganas de salir a encontrar el mundo y crear nuevos universos, como lo viene proponiendo el rector Guillermo Páramo Rocha en la Universidad Central, significó también eso: un rotundo sí para que dejemos atrás las miradas estrechas, los rumores de pobreza o las pequeñeces del comienzo. Creo que, en este sentido, se consolidó una nueva imagen de la Universidad Central, que llegó con claridad al país y trascendió a otros países. Se pusieron a prueba los distintos equipos académicos y administrativos de la Universidad Central, con la coordinación de Edna Rocío Rivera, del Departamento de Comunicación y Publicaciones, y su eficacia fue contundente y ejemplar. Las dudas y los escepticismos de algunos se fueron diluyendo en el camino y en el escaso tiempo que tuvimos para darle curso a la invitación. El apoyo visionario e inmediato de la Rectoría a la visita de Coetzee, por lo demás, resultó propicio en momentos en que la Universidad Central se acredita y busca su reconocimiento en todos los ámbitos.

Arriba. Lo acompañan (de izquierda a derecha) José de Piérola, director de la maestría en Creación Literaria de la Universidad de Texas; Isaías Peña, director del Departamento de Humanidades y Letras; Guillermo Páramo Rocha, rector de la Universidad Central, y Roberto Burgos Cantor, director de posgrados del Departamento de Humanidades y Letras.
Derecha. J. M. Coetzee en compañía de estudiantes y profesores del programa de Creación Literaria.

Por otro lado, este acontecimiento significa haber dado un gran paso –algunas de las razones son evidentes; otras, no tan explícitas– hacia la culminación de un proyecto generado hace 32 años, cuando fundamos el Taller de Escritores Universidad Central, que luego devino en el pregrado y el posgrado de Creación Literaria. Me refiero a la posibilidad de dar paso –como lo ha sugerido la Rectoría– a un doctorado en Creación Literaria. La presencia de J. M. Coetzee en la Central puede haber sido un signo auspicioso hacia la obtención de ese logro.

Y creo que lo que no había logrado la publicidad lo alcanzamos con esta visita. Recibí, por primera vez en mi larga vida de unicentralista, expresiones jubilosas, verbales y escritas –repito, muy emocionadas– de quienes se enorgullecían al identificarse con su alma máter. "Amo a la Universidad Central" dejó de ser un mero eslogan y pasó a ser la actitud normal que debiera poseer cualquier persona que ha logrado su autorreconocimiento, pero que en la Central debemos continuar consolidando hacia el futuro. N

Coetzee en las redes

Isaias Peña
21 de abril a través de Twitter

De nuevo, a todos sin excepción, a todos quienes nos acompañaron en la visita de J. M. Coetzee, infinitos agradecimientos. Fue un aire.

@isaiaspenag on Twitter

A Maria Antonia León Restrepo, Edna Rocio Rivera Penagos y 45 personas más les gusta esto.

Ver 3 comentarios más

Claudia de la Cuadra Sr. Penha un saludo desde NJ y me alegra mucho q la UCentral sea anfitrion de un gran intelectual maravilloso!!!
21 de abril a la(s) 22:16 · 1

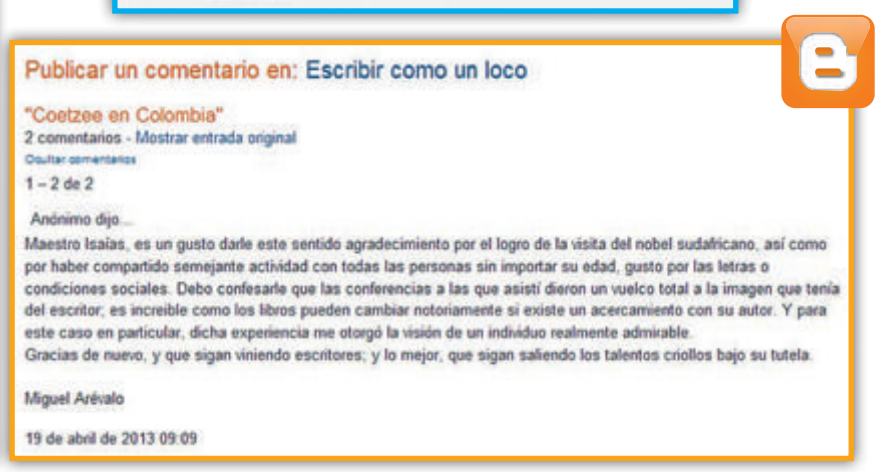
Paola Ángel Profe, fue un gran acierto y un gran éxito. Felicitaciones a todos y también a su hija por compartirnos el inicio de esta experiencia con un relato conmovedor.
21 de abril a la(s) 22:26

Lina María Pérez Gaviria La discreta sonrisa de Coetzee iluminó a Bogotá. GRacias!
22 de abril a la(s) 6:27 · 1

Isaías Peña G.
@isaiaspenag
Anoche Coetzee dio otra lección: cómo se lee un cuento, no importa que estuviera recién bajado de un vuelo Pekín-Frankfurt-Bogotá.
11:30 mar 9 abr

Fabio Rubiano @FabioRubianoO
@isaiaspenag Sí, además de gran escritor un muy buen intérprete. Gracias otra vez maestro por haberlo traído.
Ver conversación

Carolina Cuervo N @cuervocarolina
@isaiaspenag De acuerdo, Maestro. ¡Qué bonita voz! Gracias por este regalo que durará dos días más.
Ver conversación



Publicar un comentario en: Escribir como un loco

"Coetzee en Colombia"
2 comentarios - Mostrar entrada original
Ocultar comentarios
1 – 2 de 2

Anónimo dijo...
Maestro Isaías, es un gusto darle este sentido agradecimiento por el logro de la visita del nobel sudafricano, así como por haber compartido semejante actividad con todas las personas sin importar su edad, gusto por las letras o condiciones sociales. Debo confesarle que las conferencias a las que asistí dieron un vuelco total a la imagen que tenía del escritor; es increíble como los libros pueden cambiar notoriamente si existe un acercamiento con su autor. Y para este caso en particular, dicha experiencia me otorgó la visión de un individuo realmente admirable.
Gracias de nuevo, y que sigan viniendo escritores; y lo mejor, que sigan saliendo los talentos criollos bajo su tutela.

Miguel Arévalo

19 de abril de 2013 09:09

"Hoy quiero enviarles una sincera felicitación y un gracias inmenso, extensivo al personal de la Universidad que colaboró en la organización de los tres días con Coetzee. Privilegio que disfruté al máximo".
Cilia Rojas de Molano

Impresiones sobre un nobel

Durante los días que el premio nobel de literatura sudafricano estuvo de visita en la Universidad Central y en Bogotá, tuvo la compañía de varios profesores y funcionarios unicentralistas. Aquí la impresión que les dejó John Maxwell Coetzee.

Un hombre de sentimientos

Desde el primer momento que lo vi, me dio la sensación de que era una persona tímida, reservada y callada. Así fue durante los días que pudimos compartir. Sin embargo, estoy segura de que, detrás de ese rostro tranquilo, apacible y serio, se esconde un corazón lleno de sentimientos bonitos y una gran capacidad de entendimiento humano. Al despedirnos, se notó que dejaba con nosotros un pedacito de su ser.

Mariana Guhl Samudio
Gestora cultural

El mito de un hombre de letras

Debo decir que fue una impresión muy profunda la que él me dejó. Significó bajar del mito Coetzee, que teníamos antes de que él llegara, a ver el Coetzee de carne y hueso con el que pudimos compartir. Se trata de una persona que para nada es estrella. Al contrario, es un hombre muy sencillo, muy tranquilo. Es tímido; da la impresión de que le cuesta transmitir sus emociones, pero al mismo tiempo, con sus lecturas, demostró que es un convencido de su trabajo: nunca deja de ser escritor. Más que un premio nobel o una estrella de la literatura es un escritor; no deja en ningún momento su oficio. Esto lo hace una persona muy especial, que, además, no presume de nada. Está en lo que está. A pesar de todos los pergaminos, los premios y reconocimientos que ha recibido, es un hombre muy amable, incluso muy tierno en ciertos momentos y que se da a la gente.

Óscar Godoy
Coordinador académico del Departamento de Humanidades y Letras

El ser humano más allá de un título

Cuando se presentó la oportunidad de poder acompañar al maestro Coetzee, gracias a las gestiones del maestro Isaías Peña, tuve la certeza de que serían tres días de transformación y conocimiento. Luego de su visita, tengo claro que el aprendizaje fue gigantesco, no sólo para mí, sino también para toda la comunidad unicentralista. También tengo la certeza de que lo más importante fue conocer al ser humano detrás de toda la parafernalia mediática y la pompa asociada a una distinción de carácter global.

John Maxwell Coetzee, con su actitud, generosidad, solemnidad, respeto y consideración, nos demostró que es un ser humano excepcional; que sobresale en este acelerado mundo actual, saturado de información banal. Igualmente, se distingue por su calma, paciencia y entrega, pero, sobre todo, por la sabiduría presente en cada respuesta, por su silencio frente a la impertinencia, su tranquilidad ante al reto y su congruencia vital.

Si esta visita marca un antes y un después en la historia de la Universidad Central, seguramente también marcará un hito vital en la existencia de todos quienes tuvimos el privilegio de apreciar su ejemplo y su disciplina.

Fernando Cuevas Ulitzsch
Asesor del Área de Artes de la Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Arte

El J. M. Coetzee que pude conocer

Algunos dirían que todas las fuerzas del cosmos se confabularon para que la primera visita de J. M. Coetzee a Colombia coincidiera con el año en que el maestro Isaías Peña llega a su aniversario número setenta. Yo digo que fue Dios. Me cuesta imaginar un mejor obsequio de cumpleaños para él, principal artífice de la venida del laureado autor a nuestro país. Sin embargo, debo confesar que asumí la labor de coordinar los preparativos para la visita del nobel de origen sudafricano con una confusa mezcla de aprehensión y curiosidad. Aprehensión, por el aura de escritor ilustrísimo y de hombre peculiarmente distante que lo precedía, un poco a la manera de los rumores que corrían en la remota aldea de *Esperando a los bárbaros*, sobre la preeminencia del coronel Joll antes de que este llegara, y curiosidad, naturalmente, por la expectativa de conocer en persona a quien es catalogado como uno de los mejores escritores vivos –si no el mejor– en lengua inglesa.

Dado el papel que me correspondía como coordinadora del comité organizador del Primer Seminario Internacional "Tres días con J. M. Coetzee", tuve que familiarizarme, de forma un tanto apresurada, con este autor y su obra. Así, además de decenas de notas biográficas y de reseñas sobre algunas de sus obras, comencé a leer *Desgracia* y *Esperando a los bárbaros*. Debo decir que me ha impactado su estilo conciso y, al mismo tiempo, complejo. En lo poco que he podido leer de él me parece percibir su formación de matemático; pues, a partir de elementos aparentemente inconexos, comienza a entretejer tramas que, por su pasmosa rigurosidad e implicaciones insospechadas, terminan atrapándonos con la precisión de un teorema o de una demostración matemática. No en vano, la Academia Sueca, al entregarle el Nobel de Literatura en 2003, declaró que su obra es "limitada en páginas, pero ilimitada en alcance".

No menos fascinante fue haber descubierto algo de la personalidad del autor detrás de estas obras de espléndida arquitectura. Como era de esperarse, la primera impresión que me produjo a su llegada al aeropuerto Eldorado fue la de un hombre impasible, casi refractario a las convenciones sociales. Pero en mi fuero interno opté por el beneficio de la duda: "Seguramente apenas querrá hablar debido al agotamiento y al brutal desfase horario luego de un vuelo transcontinental y otro transatlántico", pensé. No obstante, el contacto cotidiano con Coetzee, durante su breve permanencia en Bogotá, me fue revelando a un hombre sensible y afable, pero cuya morigeración casi franciscana parecía hacerlo sentir incómodo con la fama y con nuestro evidente afán de querer complacerlo en todo. También resultó casi mágico para mí presenciar como las barreras culturales e idiomáticas (la mayoría de las veces me comuniqué con él a través del profesor Fernando Cuevas, su intérprete "oficial" en Colombia) iban desdibujándose hasta que logramos establecer una especie de sistema de comunicación extralingüística a base de señas, gestos, ademanes, interjecciones y –esto fue lo más hermoso e inesperado de todo– sonrisas. Sí, desvirtuando su imagen de hombre adusto, Coetzee sonrió varias veces durante su estancia en Bogotá; una de ellas se dio durante el almuerzo de despedida que le ofrecimos, en nombre de la Universidad Central, el maestro Isaías Peña, los profesores Óscar Godoy y Fernando Cuevas, Mariana Guhl y yo. Entonces le formulé una pregunta obvia pero obligada:

–Maestro, ¿cómo se ha sentido en Colombia?

–Estoy muy feliz de haber aceptado la invitación de Isaías. Aquí he conocido personas muy interesantes y, definitivamente, quiero regresar –sentenció categórico, pero con una sonrisa en su rostro.

1. Mariana Guhl Samudio, su guía turística por el centro histórico de Bogotá.
2. Óscar Godoy, secretario académico del Departamento de Humanidades y Letras, despidió al nobel el 11 de abril.
3. Fernando Cuevas, su traductor oficial, le muestra el interior del Teatro Faenza.
4. Edna Rocío Rivera, directora del Departamento de Comunicación y Publicaciones y organizadora general del evento.
5. Otra vista del Auditorio Jorge Enrique Molina durante la clausura del Seminario.
6. La lectura de sus textos constituyó una lección de la mejor literatura, para el público asistente.
7. Jaime Posada, consejero superior de la Universidad y director de la Academia Colombiana de la Lengua, le entrega a J. M. Coetzee el título honoris causa en Humanidades y Letras.
8. Los consejeros Jaime Arias Ramírez y Fernando Sánchez Torres, durante la ceremonia de entrega del título honoris causa al nobel sudafricano.

Poco después, ya camino al aeropuerto donde abordaría el avión rumbo a Santiago de Chile, tuvimos ocasión de intercambiar opiniones, a manera de preámbulo a la emotiva despedida que, poco después, le daríamos quienes lo acompañábamos. Hablamos de diversas cuestiones: de sus impresiones sobre Bogotá, de su asombro por la popularidad y el interés que despierta su obra en Colombia y, por supuesto, de libros. A propósito de esto, me confesó su incapacidad para dormir en los aviones, de modo que siempre lleva un libro consigo durante sus viajes. A continuación me rogó que le enviara a su domicilio en Adelaide, por correo, los innumerables libros que le habían regalado en Colombia. Para mí fue una grata sorpresa cuando me reveló que, de todas estas obras, durante su viaje a Chile leería la que le había obsequiado el rector Páramo: *The Vortex,* título de la versión inglesa de *La vorágine*.

Para siempre guardaré en mi memoria su respuesta a la última pregunta (también obvia) que le hice, cuando ya se disponía a ingresar a la zona de emigración del aeropuerto:

–Y de todo lo que vivió aquí en estos cuatro días, ¿qué fue lo que más le llamó la atención?

–De mi estadía en Colombia, lo más valioso para mí ha sido el almuerzo que compartí hoy con mis amigos –replicó, con una sonrisa apenas perceptible.

Edna Rocío Rivera
Directora del Departamento de Comunicación y Publicaciones

Tres semanas con Coetzee

Laura Zoar Blanco Adarve
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Reconstruir recuerdos es una tarea engañosa, pues los recuerdos a veces se transforman; y escribir sobre el pasado, aunque sea un pasado inmediato, significa nada más y nada menos que enfrentarse al tiempo: ese elemento infalible que todo lo consume. Sin embargo, lo que habrá de leerse pretenderá ser más que un cúmulo de impresiones, buscará ser el testimonio de una experiencia colectiva; por lo tanto, trascendente y, al mismo tiempo, individual, subjetiva y objetiva, real y de ficción, íntima y pública... como la literatura.

El 13 de noviembre de 2012, dos integrantes del Departamento de Comunicación y Publicaciones acudieron al Departamento de Humanidades y Letras para entrevistar al maestro Isaías Peña sobre Noche de Narradores y con qué sorpresa –también con nostalgia– recibieron la noticia de que este programa se acababa; no obstante, la primicia que a continuación se les daría llenaría de júbilo a los apesadumbrados periodistas. Desde entonces, esa noticia le ha dado la vuelta al mundo y ha puesto a la Universidad Central en uno de los lugares más privilegiados del universo de las letras: J.M Coetzee, el premio nobel, el insigne autor de libros reveladores como *Vida y época de Michell K* y *La edad de Hierro,* y estremecedores como *Desgracia* y *Ellizabeth Costello*, visitaría la Universidad para inaugurar el Primer Seminario Internacional de Autor, con el cual el Departamento de Humanidades y Letras y la Universidad iniciarían una nueva etapa en los estudios literarios, ya de larga tradición en su quehacer académico. La fecha se confirmaría pronto –según les manifestó el propio Isaías a sus entrevistadores– y así fue, el 17 de diciembre de 2012 estaba confirmada su visita para los días 8, 9 y 10 de abril de 2013. En ese momento, realmente, comenzó, lo que, un día antes de su arribo a Bogotá y de la inauguración oficial del Seminario, llamamos 'la cuenta regresiva'.

La invitación fue formal, aunque quizá, desde un punto de vista consuetudinario, que siempre es sano mantener en estos casos, fue solo una conversación entre dos hombres que comparten el oficio de las letras, dos hombres para quienes la literatura es la única cosa que importa en esta tierra. Quizá hubo en ese momento un leve ambiente de cotidianidad y una invitación. Eso, que, por lo general, para los colombianos es una especie de objeto flexible que a veces se esfuma, derivó en lo que un grupo de al menos treinta personas llegamos a experimentar como nuestra actividad vital durante tres semanas.

Una tarde de marzo, con una expresión en su rostro que evidenciaba afán y preocupación, Edna Rocío Rivera, directora del Departamento de Comunicación y Publicaciones, nos reunió para darnos la buena nueva: los vicerrectores Ligia Echeverri y Nelson Gnecco le habían delegado la coordinación general del seminario. Su angustia era comprensible, provenía del poco tiempo del que se disponía para organizar un evento de tales proporciones que implicaba no sólo la planeación de lo que ocurriría en el Auditorio Jorge Enrique Molina durante tres días, sino elaborar la agenda del nobel y toda suerte de detalles, de los que pudieramos estar seguros, dejarían en él la mejor impresión de la Universidad y del país. Mientras nuestra jefa empezaba a delegar tareas, nos animaba frente al reto y al privilegio que esto significaba; sin duda, todos nos sentimos honrados al recibir ese voto de confianza por parte de las directivas y ella se sabía segura de contar con su apoyo y respaldo durante el proceso. Así, nos sumamos al equipo del Departamento de Humanidades y Letras y, con el fin de articular esfuerzos, se creó un comité organizador integrado por directores de departamentos académicos y administrativos, que estuvieron siempre prestos a gestionar todo lo necesario desde sus áreas de responsabilidad y conocimiento.

Las reacciones por el anuncio no tardaron en manifestarse y aunque aún no alcanzabamos a dimensionar la magnitud de un suceso como este para la institución y para la vida cultural y académica del país, hubo rostros de sorpresa, de alegría, de expectativa y, tanto en los que alguna vez se asomaron a sus libros como en aquellos que todavía no se habían encontrado con ninguno de ellos, también de curiosidad. ¿Quién era este autor sudafricano de rasgos caucásicos y, además, australiano, cuyo nombre parecía, así como su propia persona, un enigma?

Las labores de divulgación se iniciaron con ahínco y como una promesa de éxito para comenzar el 2013, e hicieron necesario adentrarnos en la vida y obra del nobel. Sin embargo, mientras más conocíamos sobre él, ocurría lo que siempre sucede con los superhombres, con los héroes en torno a quienes se teje un aura mítica: el enigma crecía y nuestro asombro, por ser sus anfitriones, aumentaba: "Había sido invitado muchas veces a Colombia y siempre dijo que no", decían algunos; "Coetzee el hombre austero frente a los medios", escribía la prensa; "uno de los escritores vivos de las letras contemporáneas más importantes del mundo" rezaban los comunicados.

Lo que ante el mundo fueron "Tres días con J. M. Coetzee" para nosotros fueron tres agitadas semanas que parecieron tres meses y, aunque a veces baste solo un instante para cambiar la visión de la realidad en 180°, esta es del tipo de cosas que por su intensidad y permanencia nos transforman.

Su nombre, del que existen varias pronunciaciones, se deslizaba entre una y otra variante en nuestras bocas, más por el vertiginoso ritmo de los días que por falta de cuidado, ya que lo pronunciábamos a diario unas 15 o 20 veces, por ofrecer una estadística modesta; se apoderó de documentos internos y externos, de cartas, correos electrónicos y artículos en línea, de las mentes de diseñadores y publicistas, quienes leían sus libros para plasmar las imágenes adecuadas en afiches, folletos, bolsas y demás artículos que se preparaban como presente para los asistentes; se apoderó de nuestra jefe de prensa, quien inició

fascinada una lectura maratónica de su obra, además de estar inmersa en todo lo concerniente a la estrategia de divulgación, preparativos y logística del evento. Los temas de sus libros ganaban las conversaciones de la hora del almuerzo, del entretiempo en las labores; era un eco poderoso que habitaba los pasillos y, como de todo hito en la historia, nacían leyendas: se decía que había uno de nuestros compañeros que era un experto en Coetzee, que había leído todos sus libros. Nos preguntábamos ansiosos quién era y no dejábamos pasar oportunidad de tentarlo para descubrirlo.

La tensión por los preparativos para que este reservado genio de las letras con un innegable aire británico se sintiera como en casa aumentaba día a día con la proximidad de la fecha. Reunión tras reunión, los organizadores pulían detalles, estimaban la agenda para su corta estadía y atendían de manera más que afable sus cordiales y más que razonables solicitudes: no tener acercamientos con los medios, visitar el campo fuera de Bogotá y otros recorridos que se tornaron en agradables sorpresas para el nobel. La sábana de programación del evento con la que andaban para arriba y para abajo los organizadores era verdaderamente eso, una sábana de al menos 6 cuerpos tamaño tabloide que cada día sumaba cambios y llenaba la existencia con labores. De esta magnitud es el impacto de alguien como J.M Coetzee en la vida de otros.

Directivos y docentes del Departamento de Humanidades y Letras y todo el equipo de trabajo del Departamento de Comunicación y Publicaciones, en el que se cuentan profesionales de la comunicación, periodistas, lingüistas, redactores y correctores de estilo, diseñadores gráficos, publicistas, ingenieros, y todos aquellos que se encargan de hacer que la magia ocurra en la web, trabajaron mancomunadamente para divulgar y organizar, junto con el comité designado para dicha labor y bajo las indicaciones del rector, Guillermo Páramo, lo que sería un evento sin precedentes en el país.

Como en toda ocasión importante de la vida, surgían dificultades y el deber nos reclamaba, las responsabilidades nos acosaban, pues no era nuestro único cometido, había, como siempre, en una institución de este talante, miles de asuntos que atender. Las jornadas se extendían; las cargas se doblaban, sobre todo en los días previos, y en medio del cansancio, pero seguros de estar haciendo todo no de manera perfecta pero sí excelente. Bromeábamos nerviosos, expectantes y agotados sobre cómo la presencia de Coetzee invadía nuestras vidas; nos robaba horas de sueño y de descanso que otorgábamos gustosos pensando en el resultado final; soñábamos con él; nos reíamos de cómo estaba presente todo el tiempo entre nosotros, aunque ni siquiera había pisado suelo colombiano y, sin querer, se había creado un adjetivo que describía perfectamente nuestro estado: 'coetzionados'. Fue una extraña manera de conocer a Coetzee sin conocerlo del todo.

El Seminario

La comitiva que lo recibió la noche del domingo 7 de abril estuvo integrada por Isaías Peña; su esposa Betty; el profesor Óscar Godoy; la directora del Departamento de Comunicación y Publicaciones, Edna Rocío Rivera, capitana de este barco, y María Antonia León, nuestra jefe de prensa, aquellos que se habían comunicado de manera más cercana con él todo el tiempo. Los demás tripulantes de esta aventura, seguíamos minuto a minuto el suceso a través de Facebook; sentíamos emoción y nerviosismo por ellos, pues es sabido que algunos escritores y artistas tienen un carácter difícil e incomprensible, y era poco en realidad lo que sabíamos de su personalidad. Al día siguiente, la primera impresión que nos transmitió una de las felices integrantes de la comitiva fue la que le dejó el haber presenciado el cálido abrazo con que el nobel saludó a Isaías Peña y a su esposa. Se respiró alivio y todo entró en un estado de apacibilidad. Su presencia en Bogotá ya era un hecho y la sensación de cercanía, magnífica. Algunos imaginábamos en silencio sus primeras impresiones y esperábamos la hora en que se daría oficialmente comienzo al evento.

El Seminario inició el lunes 8 de abril a las 6:30 p.m. El equipo logístico, estuvo conformado por integrantes del Departamento de Comunicación y Publicaciones, el Departamento de Humanidades y Letras y el equipo de Protocolo de la Universidad, complementado por unicentralistas de diferentes dependencias, quienes cedieron un espacio en sus labores diarias para poder dar la bienvenida a los asistentes en la recepción y en las mesas de registro, así como para prestar todo el apoyo necesario durante los tres días del seminario. "La anciana y los gatos", el texto inédito que J. M. Coetzee leyó para el acto inaugural, despertó el interés de medios locales, regionales, nacionales e internacionales, así como de medios culturales especializados, que no tardaron en publicar sus reseñas.

Ese mismo día, a las once de la mañana, Edna Rocío Rivera, el maestro Peña y Fernando Cuevas, quien acompañó a Coetzee durante casi toda su estadía como guía y traductor, se reunieron con el nobel en una pequeña sala del Hotel de la Ópera para darle a conocer la agenda que minuciosamente se había preparado, y que él, dejando ver un carácter riguroso, había solicitado para conocer hora y lugar exactos, así como nombres y cargos de quiénes se sentarían a su lado en la sesión solemne en que se le entregaría el doctorado *honoris causa*. Durante esta ceremonia él se levantó antes del momento señalado; tal era su cuidado con los detalles que en la noche, una vez finalizado el evento, se disculpó con Edna, en un tono tan tierno como escrupuloso, diciendo: "Lamento haber dañado la coreografía que usted había organizado para mí y que me explicó tan gentilmente esta mañana".

Durante el segundo día, estudiosos de la obra del nobel sudafricano, entre quienes estaban reconocidos escritores, críticos y docentes, convocaron al público en el Auditorio Jorge Enrique Molina del Teatro México para analizar, a lo largo del día, el desarrollo y composición de su obra, hablar sobre los temas sociales y políticos que atraviesan sus libros y sobre los recursos y estructuras de una narrativa que siempre se reinventa y que atrapa inevitablemente a todos los lectores.

El cierre del Seminario y el cercano final de una memorable visita, estuvo marcado por la lectura de la historia que contaba cómo Isaías Peña y Coetzee se habían conocido en Australia, de cómo Tamara Peña, hija de Isaías, quien estudia en dicho país, había sido el contacto entre ellos.

Ese mismo 10 de abril, las directivas de la Universidad le confirieron a John Maxwell Coetzee el más alto de los reconocimientos que puede entregar una institución de educación superior a alguien cuya obra trasciende: el título de doctor *honoris causa* en Humanidades y Letras y, a manera de despedida oficial, en un inglés elegante y pausado, Coetzee compartió con el aforo su experiencia con la censura en Sudáfrica, leyendo una conferencia que desenmascaraba esta forma de control político, en un tono siempre ecuánime y brillante.

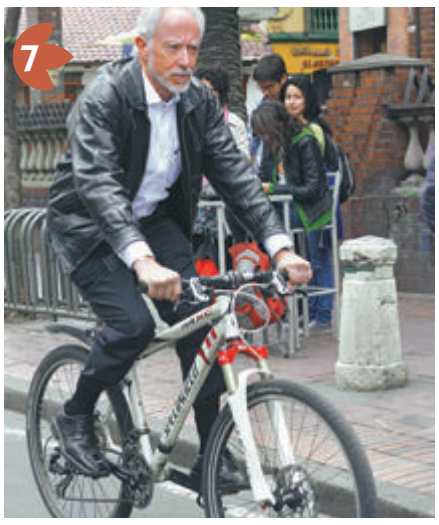
Para ese entonces, todo nuestro entorno estaba impregnado por la visita de Coetzee: familiares, amigos, conocidos y hasta desconocidos que más adelante lo reconocerían por las calles, todo en este lugar del mundo se movía en torno a él.

Al día siguiente, se extendió la noticia de que el nobel firmaría autógrafos para los integrantes de la Universidad en la Casa de los Precursores de la Independencia. En una de sus salas se organizó una pequeña exposición fotográfica cuya sencillez y cuidado transmitía una suerte de familiaridad y al mismo tiempo de nostalgia. Eran fotografías de su infancia, de sus padres y abuelos, de la casa del faro; allí estaba él, sentado en el centro de su pasado, frente a su imagen de niño, firmando autógrafos en la cúspide de una vida notable. Lo que siguió fue una especie de reconocimiento: uno a uno fuimos apareciendo ante sus ojos –seguramente no pueda describirse aquí tal variedad de emociones– entusiasmados, sorprendidos, tímidos, alegres, por fin frente al hombre a quien tanto habíamos admirado durante nuestras lecturas, de quien tanto habíamos hablado y escuchado, por quien todo había sucedido, por quien tantas personas se habían movilizado. A algunos nos abrumó el silencio y no supimos más que observar el gesto de su rostro y de su mano al plasmar nuestro nombre en la página; otros se atrevieron a pronunciar palabras de respeto y agradecimiento.

Poco a poco, ese momento se desvanecía, éramos conscientes de ello, pero tratábamos de mantener la sensación, así como se atesora algo extraordinario.

Antes de continuar con su gira por varias universidadesSuramérica, Coetzee realizó un paseo por el centro histórico de la ciudad; visitó museos, galerías; se maravilló con la sala de conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y los trabajos de restauración del Teatro Faenza para, al final, regalarnos una imagen única: J. M. Coetzee, premio nobel de literatura 2003, montando en bicicleta por la carrera séptima en Bogotá. N

1. La sonrisa de Coetzee.
2. La comitiva que acompañó a Coetze en su recorrido por Tenjo.
3. Firma libros en la Casa de los Precursores de la Independencia.
4. Aquí lo acompañan los miembros de la Brigada Unicentralista.
5. Con Ángela María Pérez Mejía, subgerente cultural del Banco de la República, en la Casa de Moneda.
6. Se prepara para montar en bicicleta.
7. En bicicleta por las calles bogotanas.



"Al señor rector y al maestro Isaías, mi especial agradecimiento por permitirme una vez más sentir gran orgullo de pertenecer a esta Universidad. A todo el equipo de trabajo que estuvo detrás de cada detalle, mi reconocimiento por su dedicada labor". María del Pilar Angarita

Un evento histórico

Durante el Seminario Internacional de Autor "Tres días con J. M. Coetzee", NOTICENTRAL consultó a los asistentes sobre la importancia que tiene la visita de este escritor sudafricano y premio nobel de literatura a Colombia y, concretamente, a la Universidad Central. Esto respondieron.

Nelson Fredy Padilla

Editor de El Espectador

"Creo que es un evento histórico. Para mí y para los que nos gusta la literatura, el hecho de que este nobel, tan reconocido en el mundo, venga a Colombia es un hito y hay que resaltarlo así. También hay que darle crédito a lo que logró Isaías Peña y por eso lo hemos destacado en *El Espectador*. Creo que los lectores así lo han sentido; pues uno se da cuenta de ello en los foros del periódico y en las redes sociales. Entonces, creo que es un momento clave para que la cultura colombiana le dé la oportunidad a un gran autor como este y la gente comience a leer sus novelas y a entender esa mirada del mundo tan particular como la que ofrece este autor."

José Luis Díaz-Granados

Poeta y escritor

"La visita de Coetzee tiene una gran trascendencia en varios sentidos. Primero, porque ha venido uno de los más grandes escritores de todos los tiempos y uno de los más importantes autores vivos del presente siglo. Segundo, porque, ya es conocido por nosotros los colombianos por novelas como *Desgracia*, que es una obra maestra. Es importantísimo porque ha venido a darnos luces sobre su técnica narrativa, su espacio creador y su experiencia como escritor solitario. Es un hombre extraordinario con un estilo muy particular. Hemos conocido con más profundidad su obra y la narrativa contemporánea. Este es uno de los mayores aciertos, en toda su historia, de la Universidad Central."

Carmenza Gómez

Actriz

"Ante todo, soy una amante de la literatura. Soy licenciada en literatura de la Universidad Javeriana. Me gusta leer y he leído a Coetzee. Cuando supe que lo traía la Universidad Central me pareció maravilloso ver, en vivo y en directo, a un nobel y, además de eso, asistir a conferencias y análisis sobre su obra. La primera novela que leí de él se titula *La edad de hierro* y me gustan mucho los temas que aborda, lo mismo que su prosa. Aquí la han descrito como una prosa quirúrgica, o sea que es como una economía del lenguaje, de los adjetivos; es una prosa escueta, pero que describe muy profundamente los aspectos de la vida humana."

Manuel José Rincón

Egresado del Taller de Escritores de la Universidad Central

"No todos los días se tiene la fortuna de contar con un premio nobel de literatura y más por los reconocimientos que tiene Coetzee. Es uno de los autores vivos que más aportes ha hecho a la literatura universal. Además, trata un tema que nos interesa en Colombia que, guardadas las proporciones, es el conflicto sudafricano en la época del *apartheid*, los problemas internos, de odios, y cómo se logró buscar una reconciliación en el país. Para la Universidad Central es un logro muy importante, un impulso esencial para la nueva maestría, para la especialización y para el pregrado en creación literaria, lo mismo que para el Taller de Escritores, que lleva más de treinta años formando escritores colombianos…".

Leonardo Gil

Profesor de Humanidades y Letras

"Primero que todo, antes no se había hecho la invitación de un nobel a un ámbito universitario, al menos en Bogotá. Este tipo de eventos, promovidos por instituciones educativas que llevan años, da cuenta de que la academia tiene mucha fuerza en Colombia y que, además, se puede hacer una reflexión muy importante para la literatura, en este caso, para la creación literaria y creo que va a dar muy buenos frutos para el Departamento de Humanidades y Letras y la Universidad Central."

Fabio Rubiano

Dramaturgo y actor

"Tiene la misma importancia para todos, tanto para los que lo hemos leído como para los que aún no conocen su obra. Independiente de que sea nobel, es un gran escritor y una persona que está comprometida con el mundo en que vive. Creo que es de los últimos premios nobel que más tiene una presencia ética y una axiología contundente frente a su escritura. Esto, para mí, es vital. He leído tres obras de él: *Tierras del poniente, Desgracia* y *Esperando a los bárbaros*. Me identifico plenamente con él, sobre todo con la visión que tiene de las víctimas porque no infantiliza personajes, no pone a la víctima como un ser lleno de virtudes frente a un victimario colmado de defectos".

Fotografía: Pedro María Mejía Villa

Charla con José de Piérold

Un dictado: leer, leer y leer

Pedro María Mejía Villa
Departamento de Comunicación y Publicaciones

Con motivo del Seminario Internacional de Autor, "Tres días con J. M. Coetzee", visitó a la Universidad Central este escritor peruano, director de la maestría en creación literaria de la Universidad de Texas, en El Paso, Estados Unidos. En entrevista para **NOTICENTRAL**, habló sobre el premio nobel que nos visitó y también de los programas en creación literaria que ofrece el claustro unicentralista.

¿Cómo califica la visita del premio nobel J. M. Coetzee a Colombia y, concretamente, a la Universidad Central?

Me parece que traer un premio nobel tiene mucha importancia. Por un lado, desde el punto de vista cultural, se establece un vínculo con la literatura actual, con la literatura mundial; pero quizá lo más trascendental es que se ha invitado a un ser humano que sirve de ejemplo y de inspiración a los jóvenes escritores que se están formando en la Universidad Central. Este ha sido un gran acierto de todos los directivos. Para mí ha sido un éxito rotundo.

En este sentido, ¿cuál sería la ganancia que obtendría la Universidad Central con esta visita y con el evento que organizó?

Tal vez las tres cosas más importantes son: en primer lugar, una visibilidad –creo– inusual en los medios culturales y sociales; segundo, reafirmar la intención que tiene la Universidad Central de convertirse en un centro cultural y literario y, tercero, dar a los estudiantes de la Universidad la oportunidad de encontrarse en persona con un escritor que admiran y al que pueden tener como ejemplo.

Desde su perspectiva de escritor, ¿cómo observa a Coetzee, qué trascendencia tiene para la literatura universal?

Incluso si no le hubieran dado el premio nobel, Coetzee es uno de esos escritores que reúne las características que son inusuales en los autores de hoy. Por un lado, cuenta historias que son viscerales y atraen al lector, pero también narra hechos que enfrentan temas importantes y centrales en la vida de los seres humanos. De igual forma, es un pensador y un filósofo. A pesar de que él no quiera admitir el término, es un filósofo contemporáneo; pero, a diferencia de los filósofos contemporáneos, que argumentan sus posiciones, él las explora. Es una figura de talla mundial. Creo que ahora hay pocos escritores de su misma altura y categoría en el mundo.

De los libros que ha escrito Coetzee, ¿cuáles serían los tres que usted destacaría? ¿Y por qué?

El primero es *El maestro de Petersburgo*, que es el primer libro que leí de Coetzee. Por primera vez vi a un escritor que se atrevía a recrear a otro escritor, como es el ruso Fedor Dostoievski y demostrarnos el mundo interior de este, al humanizarlo, al cambiar esa relación que usualmente uno tiene con esta figura de la literatura universal. La segunda novela es *Desgracia;* también es la segunda que leí. Su argumento gira sobre un profesor universitario que cae en desgracia y que a partir de ese proceso descubre otra forma de relacionarse con el mundo. Igualmente, es una obra que, a pesar de estar situada en Sudáfrica, nos presenta problemas humanos que son universales. La tercera recomendación es la obra autobiográfica *Verano,* en la que, de alguna manera, nos muestra como un escritor contemporáneo reflexiona sobre su vida y como puede subvertir el género de la autobiografía o de la novela autobiográfica para convertirla en un instrumento de exploración.

Usted acaba de hacer un elogio de Coetzee. Lo mismo sucedió en todas las ponencias que se presentaron durante el seminario. Indudablemente, es un hombre de letras formidable. No obstante, algo negativo ha de tener… Usted, ¿qué falla, como escritor, le puede ver a Coetzee?

No lo he estudiado lo suficiente como para admitir que hay algo negativo en él como autor. De hecho, creo que, cuando uno evalúa a un escritor de cierta talla y con determinados títulos, el término negativo ya no se puede aplicar. Incluso algunos escritores ven a otros con una cierta óptica y sabemos que aquello que nos agrada en un escritor es porque, de alguna manera, se alinea con nuestra óptica, con nuestra forma de ver el mundo, con nuestra filosofía de vida, y las cosas que necesariamente no nos gustan, a lo mejor, no es porque sean falsas o negativas, sino, más bien, porque son formas diferentes de ver el mundo o de construir una novela. Entonces, sería incapaz de decir que Coetzee tiene algo negativo.

> **Es una figura de talla mundial. Creo que ahora hay pocos escritores de su misma altura y categoría en el mundo.**

Ayudas necesarias

¿Este es el primer contacto que usted tiene con la Universidad Central?

Puedo decir que el vínculo con la Universidad Central había empezado antes de esta visita; pues muchos de nuestros estudiantes de posgrado se han formado en esta universidad. Esto me ha permitido ver un poco qué se hace aquí. Ahora que la he visitado, he visto más de los programas y que el objetivo de los nuevos programas que se están implementando tienen como objetivo formar nuevos escritores.

Usted es el director de una maestría en creación literaria en Estados Unidos. Actualmente, nuestra institución tiene el Taller de Escritores, el pregrado, la especialización y la maestría en Creación Literaria. ¿Cómo ve esa labor académica en pro de la literatura en la Universidad Central?

La formación de escritores, tanto aquí como en la Universidad de Texas, se lleva a cabo por medio de un pregrado y se especializa con una maestría o un posgrado. En el siglo XXI, este enfoque resulta, definitivamente, imprescindible. Además, diría que la forma de narrar, debido a que la literatura es tan vasta, obliga a que los futuros escritores tengan esta ayuda para poder llegar a practicar su arte.

El Taller de Escritores de la Universidad Central lleva más de treinta años y es uno de los referentes en Colombia sobre enseñanza de la escritura creativa, pero el pregrado comenzó el año pasado, la especialización lleva un poco más y la maestría se iniciará en agosto próximo. En cuanto al pregrado y la maestría, ¿qué recomendaría para que se consoliden y tengan éxito en esa misión de formar escritores?

La existencia del Taller de Escritores, por más de treinta años, de alguna manera, prepara el terreno para que haya éxito en el pregrado y en el posgrado. El consejo que daría es que sigan practicando la enseñanza de la literatura con el mismo entusiasmo. Seguramente, lo único que cambiará son las exigencias para el pregrado, que serían diferentes para la maestría. Quizá lo único que añadan es que, al final del posgrado, los estudiantes que se gradúen tengan ya un manuscrito de una novela o de un libro de cuentos.

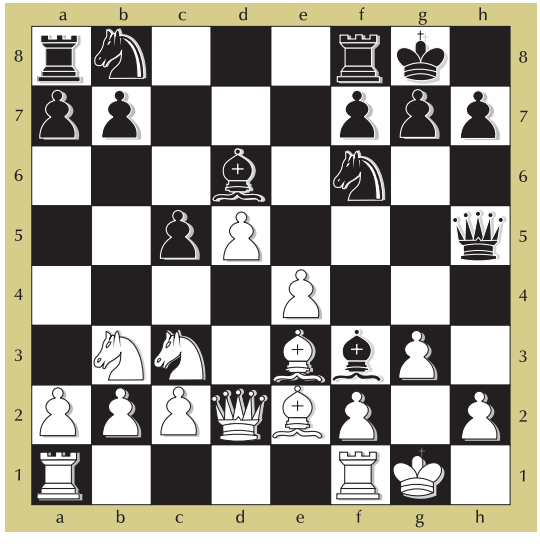
Finalmente, siguiendo esta misma idea, si usted, este momento, tuviera al frente un muchacho de 16 o 17 años, que quiere ser escritor, que quiere matricularse en el pregrado o en el Taller de Escritores, ¿qué le aconsejaría?

Primero, le aconsejaría que se matricule en el pregrado, definitivamente. Lo segundo, le diría que preste mucha atención a los maestros, incluso cuando digan cosas que les parezcan absurdas o que no tengan sentido. El dictado más importante es que lea, lea y lea, pero no solo aquello que le guste sino también textos que otros escritores, profesores o estudiantes consideran valiosos aunque no le gusten porque eso abre un abanico de posibilidades. Cuanto más lea, tendrá más posibilidades de desarrollo y después más facilidades de ser escritor. N

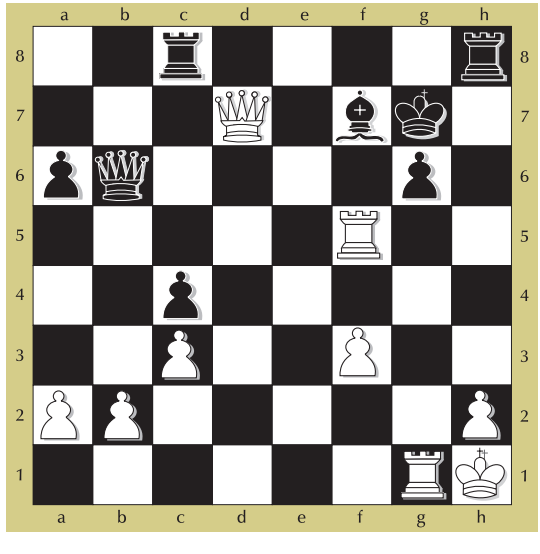
Del 25 al 4 de mayo, el Departamento de Estudios Musicales programó la cátedra abierta Arie Antiche, con el objeto de profundizar en el conocimiento de las arias antiguas como repertorio básico en la formación musical.

Ajedrez

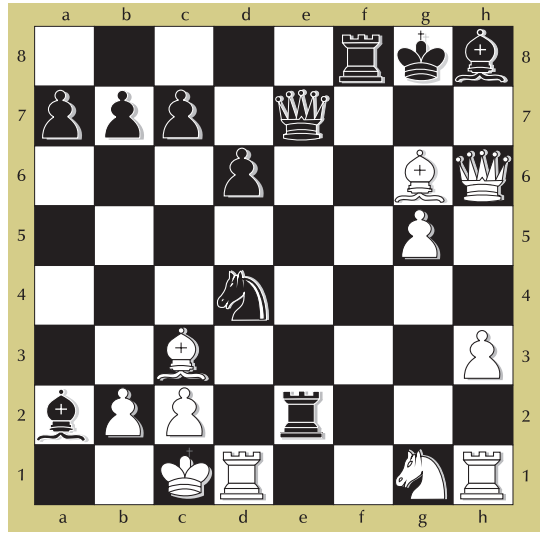
Diseñado por el Proyecto Institucional de Ajedrez



a) Gracias a un inesperado lance, el negro desmantela las defensas del rey blanco y da jaque mate.



b) Un típico sacrificio le permite al negro dar jaque mate.



c) En cinco jugadas, el negro da jaque mate al rey blanco. No se desanime y encuentre el camino.

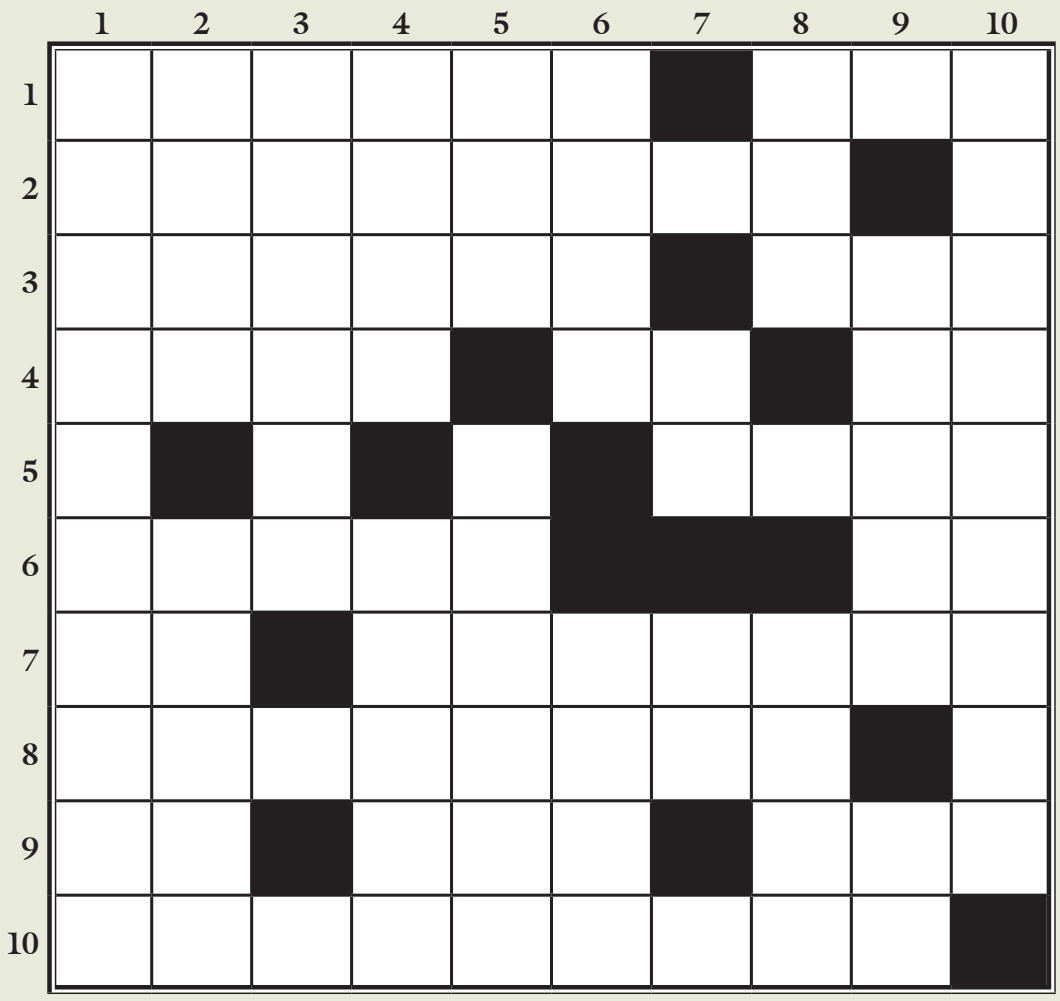
Soluciones

a) 1..., Cg4 2. h4, Dxh4 3. gxh4, Ah2++

b) 1..., Txh2+ 2. Rxh2, Df2+ 3. Rh3, Th8+ 4. Th5, Txh5+ 5. Rg4, Dh4++

c) 1..., De3+ 2. Ad2, Dxd2+ 3. Txd2, Tf1+ 4. Td1, Cb3+ 5. cxb3, Axb2++

Notigrama



Por PMMV

Horizontales

1. … *de hierro,* novela publicada por J. M. Coetze en 1990. Apetito o deseo ardiente de algo.
2. Esta obra del premio nobel sudafricano forma parte de su trilogía de novelas autobiográficas.
3. … *de poniente* (en singular) es su primera novela, escrita en 1974. Pronombre determinado (plural).
4. Sufijo usado en gentilicios y otros adjetivos que significan pertenencia. Interjección usada para denotar incredulidad o negación. Su número atómico es 111.
5. Moverse de arriba abajo.
6. *Aquí y …,* libro que reúne la correspondencia de Coetzee con Paul Auster, escritor estadounidense. Sufijo que también forma nombres de sustancias explosivas.
7. Forma de pronombre. "Contra la …" (invertido) se tituló el texto con el que J. M. Coetzee clausuró el Seminario Internacional de Autor en la Universidad Central.
8. Movimiento político fundado por Jorge Eliécer Gaitán en 1933.
9. Real Decreto. Abierta entre una cerrada. Película histórica recientemente estrenada, del director de cine caleño Andrés Baiz.
10. Actual país de residencia de John Maxwell Coetzee.

Verticales

1. El arte del premio nobel que pasó por nuestra Universidad.
2. … Cabra, investigadora del Iesco (invertido). Partidario del hinduismo.
3. "Aquello que sigue por virtud de una causa", dice el Diccionario.
4. Entregará. Arrojar o lanzar en una determinada dirección (invertido).
5. Asociación Nacional Republicana, partido político de Paraguay. Hacer que algo sea diferente en algo de lo que era antes.
6. *Domestic Communications Assistance Center*, unidad de vigilancia creada por el FBI, encargada de interceptar comunicaciones inalámbricas. Vuestra señoría.
7. Antes de Cristo. Samario, elemento químico.
8. Agudeza, donaire, garbo, gracia o gentileza, aunque para otros significa mala suerte, desgracia. Burla fina y disimulada (invertido).
9. Adorno que las mujeres se ponen en sus orejas. Planeta ficticio de cómic.
10. Esta es considerada la mejor novela del nobel que nos visitó y con ella ganó el Booker Prize, en 1999.

Respuestas del anterior (edición N.° 39, Enlaza-letras)

Mima, mimar, mimare, reí, reís, res, aré, ares, arca, cala, capo, capos, caminé, lapo, lapos, alise, lime, limes, laca, lacas, lacar, lis, ira, será, ser, mar, mal, mine, mil, sopa, caso, ala, alar, acre, acres, sapo, paso, posa, posar, osa, osar, paca, par, pare, paren, pala, rema, ramen, rapo, rasca, rascar, rascaré, rascaréis, remas, entre otras.

La solución para que financie su matrícula

Jairo Tobón Hernández
Analista de Crédito y Cartera

Uno de los mayores retos que afrontan quienes aspiran a ingresar a la Universidad Central, al igual que la mayoría de los estudiantes activos, es cómo van a pagar su matrícula.

En consonancia con este propósito y con el ánimo de facilitar el ingreso y la permanencia de los estudiantes, la Universidad Central les brinda alternativas de financiación para el pago de la matrícula mediante crédito educativo. Aquí les indicamos las posibilidades que pueden aprovechar.

- Crédito directo a corto plazo, respaldado por una entidad avaladora.
- Crédito Icetex de largo plazo Acces (Acceso con calidad a la educación superior) y de mediano plazo.
- Créditos a corto plazo, otorgados por entidades financieras comerciales (Banco Pichincha, Helm Bank, Banco de Bogotá, Fincomercio).
- Crédito a largo plazo con entidad financiera (Sufi-Bancolombia).

En cuanto al crédito directo a corto plazo con la Universidad, respaldado por una entidad avaladora con cheques o con pagaré, el interesado debe desembolsar el 40 % y se le financia el 60 % restante, que puede pagar hasta en seis cuotas mensuales con un interés del 1,5 % sobre el saldo. Para solicitar este crédito es necesario que el estudiante cuente con un codeudor o girador que sea familiar, que no esté reportado en centrales de riesgo, con historial crediticio y tenga capacidad de endeudamiento.

Se puede realizar la solicitud de crédito en la página web de la Universidad (**www.ucentral.edu.co**), en el vínculo "Estudie en la U. Central-líneas de financiación-financiación de matrícula", una vez tenga la autorización de pago.

Para solicitar el crédito Icetex a largo plazo Acces y el de mediano plazo, el estudiante debe contar con un codeudor que no esté reportado en centrales de riesgo y que acredite historial crediticio.

Créditos con el Icetex

A partir del 15 de mayo de 2013, el Icetex abre su plataforma para quienes deseen solicitar créditos de estudio para el segundo semestre. Se debe ingresar a la página web **www.icetex.gov.co,** en el vínculo "crédito educativo" y aplicar a la modalidad que más le convenga.

Largo plazo Acces: pregrado

- Estratos 1 y 2: crédito Icetex: 75 %; estudiante: 25 %
- Estratos 3 y 4: crédito Icetex 50 %; estudiante: 50 %
- Esta crédito comienza a pagarse después de terminada la carrera.

Mediano plazo: pregrado o posgrado

Cubrimiento del crédito: 100%. Durante el semestre, el estudiante debe pagar al Icetex el 60 % en seis cuotas mensuales. El 40 % restante se empieza a pagar una vez terminada la carrera.

Para otras opciones

Con respecto al crédito a corto plazo con entidades financieras, el estudiante o su representante debe solicitarlo en cualquiera de los bancos mencionados arriba.

Esta financiación tiene un cubrimiento del 100 % para pagarse en cuotas mensuales en el transcurso del semestre. Los requisitos, tasas de interés y demás condiciones pueden consultarse en las páginas web de cada una de las entidades o directamente en las instalaciones del Departamento de Crédito y Cartera de la Universidad.

Para el crédito directo con la Universidad y con entidades financieras, el mismo estudiante puede respaldar su préstamo si tiene más de 21 años de edad y cumple con los demás requisitos mencionados.

Atención

En ninguno de los casos se requiere finca raíz para solicitar su crédito de estudio.

Más información

Departamento de Crédito y Cartera, Sede Centro: carrera 5.ª # 21-38. Teléfono: 323 98 68, exts. 2802, 2803, 2804 y 2806

Dirección electrónica: creditoycartera@ucentral.edu.co.

Cine

Colombia brilló en Nueva York

Marcela Guio Camargo
Egresada Comunicación Social y Periodismo
Washington, D. C.

Definitivamente, el arte es una de las mejores formas para representar los diversos significados que encierra la cultura de un país; es decir, todas aquellas manifestaciones que pueden darnos una visión más clara sobre el conjunto de costumbres, tradiciones y esencias que muchas veces son ajenas a nuestro entendimiento y experiencia cuando se trata de lugares sobre los cuales conocemos poco o nada. Gracias a que herramientas como el cine y otras artes audiovisuales pasaron con el tiempo a tener un papel cada vez más importante en la interpretación de las prácticas culturales, ahora podemos conocer aspectos culturales de cualquier parte en el mundo. Esa es la maravillosa virtud del séptimo arte.

Imagen del Primer Festival de Cine Colombiano en Nueva York.
Imagen tomada de http://www.redescolombia.org/noticia/Festival-Cine-Colombiano-Nueva-York

Sin importar el género cinematográfico, cada pieza audiovisual está basada en aspectos sociológicos, psicológicos y antropológicos que dan cuenta no solo de historias, sino también de imaginarios, costumbres, conflictos, mezclas culturales, visiones de mundo, formas de vida y tendencias que se presentan en sociedades no tan cercanas a nosotros o para quienes no conocen sobre nosotros. Así lo dijo una vez Federico Fellini (director y guionista italiano): "El cine no es solo una forma de arte, es, en realidad, una nueva forma de vida, con sus propios ritmos, cadencias, perspectivas y transparencias".

Proyección en Nueva York

Nuestra industria cinematográfica colombiana tuvo la oportunidad de salir de sus fronteras para presentar una selección de sus mejores producciones (*La lectora*, *Sofía y el terco*, *Chocó* y *Lo azul del cielo*, entre otras). Así fue como, en días recientes, Colombia brilló con luz propia en el Festival de Cine de Tribeca Cinemas -casa del reconocido actor Robert De Niro-, donde se desarrolló el Primer Festival de Cine Colombiano en Nueva York.

Riccardo Gabrielli, director de la película *La Lectora* dijo: "La realización y producción de películas de Colombia está creciendo y estamos contando historias más originales. Sin embargo, todavía estamos muy lejos de que esto sea una empresa totalmente sostenible".

El festival se realizó dentro del Plan de Promoción de Colombia en el Exterior (coordinado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Embajada de Colombia en Estados Unidos y el Consulado de Colombia en Nueva York). En esta oportunidad se proyectaron una docena de películas y ocho documentales; además de la realización de varios talleres sobre cine colombiano con algunos de los directores asistentes al encuentro. Estas actividades, igualmente, contaron con la presencia de artistas y nuevos talentos nacionales.

Allí, los directores colombianos exhibieron sus producciones y demostraron que el cine colombiano tiene calidad técnica y narrativa suficiente para maravillar a las audiencias mundiales. Esperamos que el cine nacional continúe encontrando espacios de calidad para seguir representando nuestra cultura colombiana ante el mundo.

En 2013 el Grupo de Teatro de Bienestar llegó con toda

Transformación en escena, sensualidad, baile, absurdo, risas y ambivalencia de sentimientos con un alta carga emocional serán llevados a las tablas con el montaje Érase una vez la primera vez, *del Grupo de Teatro del Departamento de Bienestar Institucional.*

Francy Caro Oviedo
Egresada Comunicación Social y Periodismo

Hablar de este grupo ya no es sorpresa. Pues, con cada uno de los montajes, mientras los actores dejan en las tablas hasta la última gota, el público se deleita, aprende, ríe, llora y espera con ansias la próxima receta escenográfica. El año pasado muchos aplaudieron la comedia *Qué mi mujer no lo sepa*, de Luis Enrique Osorio. Luego de terminada la temporada, estos actores, bajo la supervisión de su director Gustavo Orozco González, comenzaron el montaje de *Érase una vez la primera vez*.

Esta obra, que va por la tercera temporada, nació de la idea del director para que los actores desarrollaran una historia a partir de un tema: todo lo que hace una persona por primera vez. "Creo que se nace una vez, se va al jardín una vez, se cumplen 15 años una vez y así pasa con muchas cosas de la vida; entonces, quería que recrearan esto en escena", afirma Orozco. Muy diligentes, los estudiantes empezaron con el trabajo de mesa. Sin embargo, cuando le presentaron el resultado, a Orozco no le gustó mucho porque estaba planteado por cuadros; es decir, involucraban muchos apagones (bajones de luz). Era un tema de forma más no de fondo. "Los apagones son viables siempre y cuando sean uno o dos, pero no más, porque creo que esto desvía la atención del público, aburre. Ese es mi sistema. Seguir una línea donde la luz debe ser un elemento de continuidad de principio a fin".

Aquí va el argumento

Había una vez una paisa llamada Rosmery que deseaba con todas sus fuerzas tener una niña. Por eso, todo el ajuar era de color rosa y su primera muñeca, por supuesto, una Barbie. En una historia paralela, había una vez una santandereana de 'pura cepa' llamada Yadira que quería tener un niño, pues deseaba ver reflejado su gran amor por el glorioso Cúcuta Deportivo en su futuro hijo: soñaba que el niño se convertiría en uno de los mejores astros del fútbol.

El día del nacimiento las dos mujeres coinciden en el mismo hospital, a la misma hora. Y qué sorpresa: el anhelado niño que se llamaría Lucio resultó niña (ahora le tocará nombrarse Lucía) y el niño que se llamaría Lucio será la futura Lucía.

Pero las coincidencias no pararán allí. Estos dos chicos se encontrarán en su primera vez. Compartirán jardín, estudiarán en el mismo colegio y en la misma universidad. ¿Qué pasará con el futuro de estos niños? Si quiere saber el desenlace de esta historia no se pierda la obra de teatro *Erase una vez la primera vez*.

Esta obra, se presentará en el Auditorio Jorge Enrique Molina, los días 17 y 18 mayo a las 7 de la noche. Posteriormente participará en la edición número 14 del Festival de Teatro Universitario Ascuncultura Bogotá 2013, donde se escogerán los grupos de teatro de distintos claustros de la capital, que representarán a Bogotá en el festival anual. Asimismo, este grupo está invitado a participar en el segundo Festival Internacional de Teatro Rosa que se hará en el mes de junio.

Fotografías: Francy Caro Quevedo

Paola Quevedo y Cristian González, protagonistas de la próxima versión de *Érase una vez la primera vez*.

Érase una vez la primera vez

Dramaturgia:
Alejandra Triana Pinzón

Dirección general:
Gustavo Orozco González

Auditorio Jorge Enrique Molina

Teatro México, Universidad Central

Calle 22 N.º 5-85

Fecha: 17 y 18 de Mayo

Hora: 7:00 p.m.

Entrada libre

Juez del Idioma

Preveer, verbo inexistente

"Durante la próxima semana, por razones de capacitación, varios de los compañeros estarán fuera de la oficina… Favor **preveer** esta situación".

"**Preveer** la crisis de la empresa"

Los dos ejemplos anteriores fueron tomados de internet. En esta oportunidad queremos recalcar sobre un error que se lee y se escucha con frecuencia. Quizá este se deba a que se confunde el verbo **prever** (ver con anticipación) con **proveer** (reunir lo necesario para un fin).

Con relación a los ejemplos citados, los autores, posiblemente, quisieron utilizar el verbo **prever**, cuya conjugación es igual a **ver**: "**prevean** esta situación"; "**preví** la crisis".

Propender

"Debemos **propender por** la cultura de la emancipación…".

"**Propender por** la conservación del planeta".

Con respecto al verbo propender, incluido en las citas de arriba, esto dice el *Diccionario panhispánico de dudas:* 'Inclinarse o tender hacia algo'.

Se construye con un complemento introducido por ***a*** o, menos frecuentemente, ***hacia***: *«Era de trato difícil y propendía* A *la soledad»* (Cela *Cristo* [Esp. 1988]); *«Las exigencias económicas y políticas actualmente parecen propender* HACIA *una conformación del Derecho de Propiedad tendencialmente libre»* (Adrogué *Derecho* [Arg. 1991]). Es impropio su uso con un complemento precedido de ***por***, con sentido próximo a '**abogar** o **procurar**'.

Falsos amigos

Continuamos con el listado sobre los llamados falsos amigos provenientes del inglés.

Término en inglés	Significado	Significado erróneo
actually	en realidad	actualmente (*currently, nowadays, at present*)
bank	banco (la institución)	banco de plaza (*bench*)
beef	carne vacuna	bife (*steak*)
conductor	director de orquesta o cobrador	conductor (*driver*)
disgust	asco, repugnancia	disgusto (*annoyance, quarrel, trouble* o *to be upset*)